S

egún sostienen Marta Silva Guerreiro y Lúcia Lima Rodrigues & Russell Craig, en su artículo [*Institutional theory and IFRS: an agenda for future research*](https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/02102412.2020.1712877), “(…) *El uso de la TI para estudiar el cambio en las organizaciones data de mediados de la década de 1970, una época en la que los principales defensores de TI argumentaron que las organizaciones deben considerar el entorno técnico y el entorno institucional al contemplar el cambio (DiMaggio & Powell, 1983; Meyer & Rowan, 1977; Scott, 2001). Este llamado a un enfoque dual en TI representaba un cambio considerable en el pensamiento y difería significativamente de las teorías de elección racional que habían sido dominantes hasta ahora. La suposición general subyacente de las TI era que las estructuras y procedimientos organizativos se configuran en gran medida por factores externos de «idoneidad social», y no sólo por objetivos económicos de reducción de costes y maximización de beneficios (Moll, Burns, & Major, 2006). ―Un marco de TI ayuda a comprender cómo las NIIF se han convertido en el punto de referencia contable global. Un factor crítico que impulsa el aumento de las NIIF es un mito racionalizado. Esto es que las normas incorporadas en las NIIF mejorarán la transparencia, la calidad y la comparabilidad de los informes financieros (Lara et al., 2008); y que, por lo no, las necesidades de los usuarios primarios de los estados financieros serán mejor atendidas (Albu et al., 2013; Chua & Taylor, 2008; Mantzari, Sigalas, & Hines, 2017; Maroun & van Zijl, 2016; Rodrigues & Craig, 2007). ―La contabilidad puede concebirse como una institución porque es un sistema de prácticas sociales regladas y estandarizadas que involucran a actores y poder. Por lo tanto, las prácticas contables son racionalizaciones para mantener las apariencias de legitimidad (Dillard, Rigsby, & Goodman, 2004). De hecho, los fundamentos económicos proporcionan explicaciones débiles de por qué las NIIF han obtenido una aceptación generalizada. Los supuestos beneficios económicos de las NIIF carecen de apoyo empírico sustantivo (Chua & Taylor, 2008). Por lo tanto, los argumentos institucionales tienen el potencial de proporcionar explicaciones más amplias para la difusión de las NIIF.* (…)”.

La teoría institucional nos presenta una explicación sobre la NIIF de origen sociológico, en vez de los varios argumentos económicos que estamos acostumbrados a oír. A veces olvidamos que la economía es una ciencia social, como también lo es la contabilidad.

Es evidente que los fenómenos de globalización son impulsados por discursos que crean mitos, más que por pruebas de su bondad.

Nosotros hemos apoyado el proceso de modernización por la necesidad de mejorar el proceso contable, más que por los supuestos logros de su práctica.

Los contadores repiten los discursos que oyen de quienes consideran autoridades. Aquí están claras las relaciones de poder que han estudiado muchos científicos para explicar nuestra forma de obrar.

*Hernando Bermúdez Gómez*